

XXI.

Viste tal véz en noche turbulenta,
 Vestido Jove de sagrado zelo,
 Entre sustos de lobrega tormenta
 De fuego, y truenos desarmar el Cielo:
 No de otra suerte la ambicion violenta
 Causar pretende superior rezelo,
 Y en confusion, ó infierno, q̄ es lo mismo,
 Un remedo formaba del abyssmo.

XXII.

Quatro fueron las horas, que de luto
 La Athmosfera arrastró negros colores;
 Mas á penas lograr pudo otro fruto
 El afán de quinientos Batidores:
 La Nobleza afrontada al furor bruto,
 Del Ataque mantiene los rigores,
 Hasta vér de las aguas al espejo,
 Convertida su Luna en Mar Bermejo.

XXIII.

Tantas lineas havia declinado
 Del fogoso Zenith la ardiente llama,
 Y yà el ruido de afán alborotado
 En tristes voces, el auxilio clama:
 Desunese el cordón, à quien el hado
 Cortó los hilos de texida trama;
 Y tres Vagéles del voráz affedio,
 En la fuga buscaron su remedio.